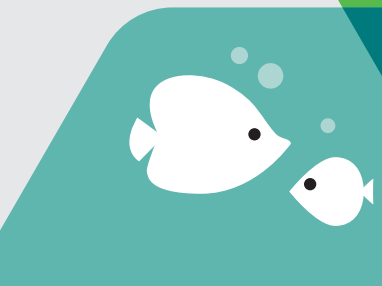


Informe Nexus, N.º 9, febrero de 2022

Cambio climático y medio ambiente

Biodiversidad y desarrollo sostenible



Mensajes principales

La biodiversidad y la multitud de servicios esenciales que recibimos de los ecosistemas son fundamentales para nuestras economías, nuestras sociedades y nuestro bienestar. La biodiversidad está disminuyendo más rápidamente que en cualquier otro momento de la historia de la humanidad y actualmente estamos utilizando estos servicios de los ecosistemas a un ritmo más de 1.6 veces superior al que la naturaleza puede proporcionar de forma sostenible. Dado que se estima que más de la mitad del producto interno bruto del mundo depende de la naturaleza, la pérdida de los ecosistemas se ha convertido ya en una amenaza importante para la economía mundial y para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El cambio climático es un factor cada vez más importante en la pérdida de biodiversidad, por lo que abordar las crisis del clima y de la biodiversidad de forma

coordinada –por ejemplo mediante la agroforestería o la restauración de los ecosistemas– contribuye a la mitigación del cambio climático y a la adaptación al mismo, así como a la conservación de la biodiversidad. Además de este enfoque coordinado y holístico, el escalamiento vertical de las soluciones basadas en la naturaleza es esencial en los esfuerzos por revertir la tendencia a la degradación del medio ambiente.

La cooperación para el desarrollo puede marcar una diferencia dentro de estos esfuerzos mediante la integración de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas en las políticas y los planes, a través de actividades de proyectos específicos y con el apoyo de mecanismos multilaterales de financiamiento. Un creciente número de proyectos da fe del compromiso de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación para integrar la biodiversidad y promover soluciones basadas en la naturaleza.

Contexto

Finalidad de este informe Nexus

El mundo se enfrenta a una crisis medioambiental sin precedentes, en tres frentes: la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y la contaminación (PNUMA 2021a). Este informe Nexus pone el foco sobre los principales problemas y desafíos en relación con la biodiversidad, en los vínculos intrínsecos que existen entre los ecosistemas y el desarrollo sostenible, y en las implicaciones que tiene todo esto para la cooperación para el desarrollo. El Congreso Mundial de Conservación de la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) hizo recientemente un llamado urgente a detener la degradación de la naturaleza, y la decimoquinta reunión de la Conferencia de las Partes (COP-15) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) abordará nuevos objetivos globales de biodiversidad. Este es un momento clave en la toma de decisiones a nivel mundial sobre la diversidad.

Biodiversidad y servicios de los ecosistemas

Un entorno natural sano es fundamental para la salud, el bienestar y la prosperidad de los seres humanos, y es la base del desarrollo sostenible. Dependemos directamente de la naturaleza para obtener los alimentos que comemos, el aire que respiramos y el agua que bebemos.

La naturaleza proporciona insumos esenciales para la producción de bienes y servicios que constituyen la base de nuestro sistema económico (Dasgupta 2021). Más de 2000 millones de personas dependen del combustible de madera para satisfacer sus necesidades primarias de energía; la salud de los océanos es fundamental para el sustento de más de 3000 millones de personas; se estima que 4000 millones de personas dependen principalmente de los medicamentos naturales para el cuidado de su salud, y alrededor del 70% de los medicamentos utilizados para el tratamiento del cáncer son naturales o son productos sintéticos inspirados en la naturaleza (IPBES 2019a). Según la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (2019a), “más del 75% de los tipos de cultivos alimentarios del mundo, incluidas las frutas y verduras y algunos de los cultivos comerciales más importantes, tales como el café, el cacao y las almendras, dependen de la polinización animal”. La vida no humana también tiene un importante valor intrínseco propio.

La más reciente Lista Roja de la UICN (2021c) documenta que 38 543 especies están amenazadas de extinción. Las extrapolaciones sugieren que el riesgo de extinción se extiende a casi un millón de especies. La actividad

Biodiversidad: Por diversidad biológica se entiende la variabilidad entre los organismos vivos de cualquier fuente, incluidos, entre otros, los ecosistemas terrestres, los ecosistemas marinos y otros ecosistemas acuáticos, y los complejos ecológicos de los que forman parte; esto incluye la diversidad dentro de las especies y entre ellas, y la diversidad de los ecosistemas (Fuente: <https://www.cbd.int/convention/articles/?a=cbd-02>)

Servicios de los ecosistemas: Son los beneficios que las personas obtienen de los ecosistemas. La Plataforma Intergubernamental Científico-Política sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES por sus siglas en inglés) utiliza el término “contribuciones de la naturaleza a las personas”. Algunos ejemplos de las contribuciones de la naturaleza a las personas son el suministro de alimentos, la purificación del agua, el control de las inundaciones y la inspiración artística. (Fuente: <https://ipbes.net/glossary>)

humana ha ocasionado la pérdida y el deterioro del hábitat, y muchos de los servicios ecosistémicos esenciales se están erosionando. Nuestra creciente población y el consumo cada vez mayor de recursos naturales hacen que aumente la demanda de energía y materiales y ejercen una enorme presión sobre los ecosistemas. La gran expansión de la producción de alimentos, piensos, fibras y bioenergía se ha producido a expensas de una menor contribución de la naturaleza a la calidad de vida, ya que se ven comprometidas la regulación del clima y la calidad del aire y del agua, así como la provisión de hábitats (IPBES 2019a).

Biodiversidad, reducción de la pobreza y desarrollo sostenible

La pérdida de biodiversidad es mucho más que un problema medioambiental: es un desafío apremiante para el desarrollo, pues está socavando el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y exige una respuesta comprometida por parte de la comunidad del desarrollo (IIED 2019). En los más recientes Informes de Riesgos Globales elaborados por el Foro Económico Mundial (FEM 2021) la pérdida de biodiversidad y los daños ambientales causados por la actividad humana se encuentran entre las cinco principales amenazas percibidas para la humanidad. La pérdida de biodiversidad es ya un desafío para los logros del desarrollo de muchas maneras, entre ellas una menor seguridad nutricional, una polinización más pobre y sistemas agrícolas menos productivos y menos resilientes, todo lo cual pone en peligro el reto de reducir

la pobreza. Las pérdidas de biodiversidad también pueden ocasionar una disminución de la disponibilidad de medicinas tradicionales y de oportunidades para el desarrollo de medicamentos. Además, la pérdida de servicios de los ecosistemas puede tener un efecto en las cargas laborales específicas de género, por ejemplo, cuando las mujeres tienen que caminar más para conseguir combustible o agua limpia (IIED 2019).

Al igual que ocurre con el cambio climático, la degradación de los ecosistemas no la sufren todos por igual: afecta de manera desproporcionada a los pobres y vulnerables, a mujeres y niñas, a las comunidades indígenas y a los desplazados, entre otros. Debido a que dependen en gran medida de la naturaleza y de sus contribuciones para la subsistencia, los medios de vida y la salud, muchos de estos grupos se verán golpeados de forma desproporcionada por los cambios negativos en el clima, en la biodiversidad y en los servicios de los ecosistemas (IPBES 2019a, PNUMA 2021b). La pérdida de biodiversidad también tiene una importante dimensión de equidad intergeneracional: si no respetamos ahora los límites planetarios, estaremos agotando los cimientos sobre los que podrán construir los jóvenes de hoy y las generaciones futuras.

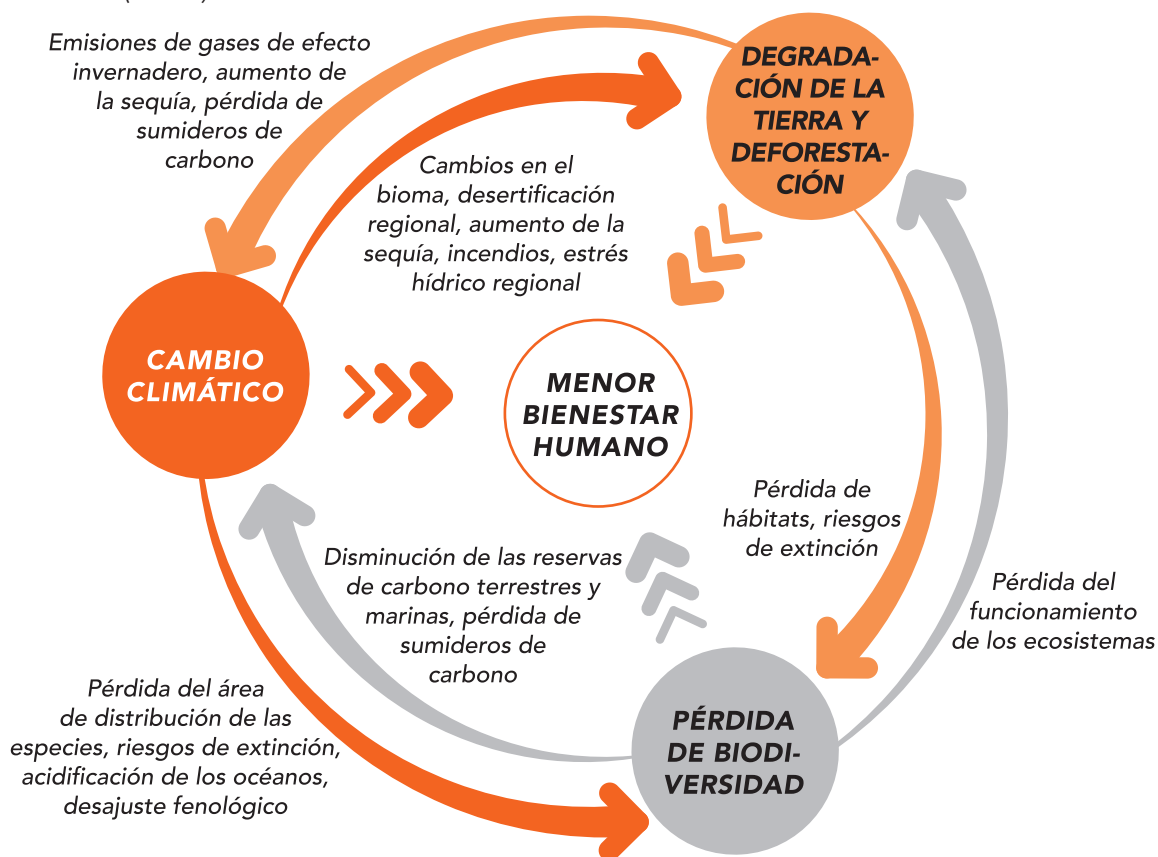
Biodiversidad y cambio climático

El uso de la naturaleza de manera sostenible es vital para adaptarse al cambio climático y para mitigar sus efectos (PNUMA 2021a). Tanto la pérdida de biodiversidad como el cambio climático son ocasionados por las actividades económicas humanas y se refuerzan entre sí. Ninguno de los dos se resolverá con éxito si no se abordan de manera conjunta (IPBES-IPCC 2021). Los impactos del cambio climático, tales como el aumento de las temperaturas, los cambios en los patrones de precipitación y los fenómenos meteorológicos extremos, afectan todos a las especies como impulsores directos de la pérdida de biodiversidad (IPBES 2019a), pero la gestión sostenible de los ecosistemas contribuye a la adaptación al clima. Los ecosistemas saludables y diversos aumentan la resiliencia climática de muchas maneras: brindando amortiguadores naturales contra las amenazas relacionadas con el clima, como por ejemplo los ciclones, y proporcionando el acervo genético para variedades de cultivos resistentes a las sequías y a las plagas, que mejoren la agricultura y la seguridad alimentaria.

Los ecosistemas ricos en especies suelen ser ricos en carbono. La vegetación y los suelos contribuyen de manera importante a la mitigación mediante el secuestro de carbono, y si no se cuenta con ecosistemas

Figura 1. Interacciones entre la biodiversidad, el cambio climático y el uso de la tierra

Fuente: PNUMA (2021b)



saludables será imposible alcanzar los objetivos del Acuerdo de París. Además de los ecosistemas terrestres clave, como los bosques, los humedales y las turberas, los ecosistemas marinos son un importante sumidero de carbono, aunque menos conocido. Los ecosistemas de carbono azul, que son ecosistemas costeros y marinos como los manglares, las marismas y las praderas marinas, secuestran y almacenan más carbono por unidad de superficie que los bosques terrestres, y ahora se está reconociendo su papel en la mitigación del cambio climático (UICN 2021a).

Nexo entre la pérdida de biodiversidad y las enfermedades infecciosas

La pandemia del COVID-19 ha hecho que se preste especial atención nuevamente a la estrecha relación que existe entre la salud humana, la salud animal y la salud del medio ambiente. El creciente contacto entre los seres humanos, la fauna silvestre y el ganado está aumentando el riesgo de aparición y propagación de enfermedades zoonóticas que se transmiten de los animales a las personas (PNUMA 2021b). Las zoonosis comprenden aproximadamente el 75% de las nuevas enfermedades infecciosas en los seres humanos, mientras que muchas de las complejas enfermedades que existen hoy en día, como el VIH y el ébola, tienen sus raíces en

el estrecho contacto humano con los animales y con las áreas silvestres (OMS 2020). La pérdida de biodiversidad debilita las zonas de amortiguación que proporcionan los ecosistemas para aislar de los humanos los virus zoonóticos y puede cambiar la composición de las especies de los ecosistemas para favorecer a especies que transmiten con mayor frecuencia las enfermedades a los humanos. Si bien no se conocen del todo los orígenes del COVID-19, muchos investigadores reconocen el riesgo emergente de una pandemia zoonótica. Durante varios años los científicos han llamado la atención sobre los riesgos para la salud impuestos por la destrucción de los ecosistemas, el comercio de animales salvajes y la expansión agrícola y urbana, todo lo cual aumenta el contacto directo entre los seres humanos y la fauna silvestre y, a su vez, las posibilidades de que las enfermedades se transmitan de una especie a otra.

Soluciones basadas en la naturaleza

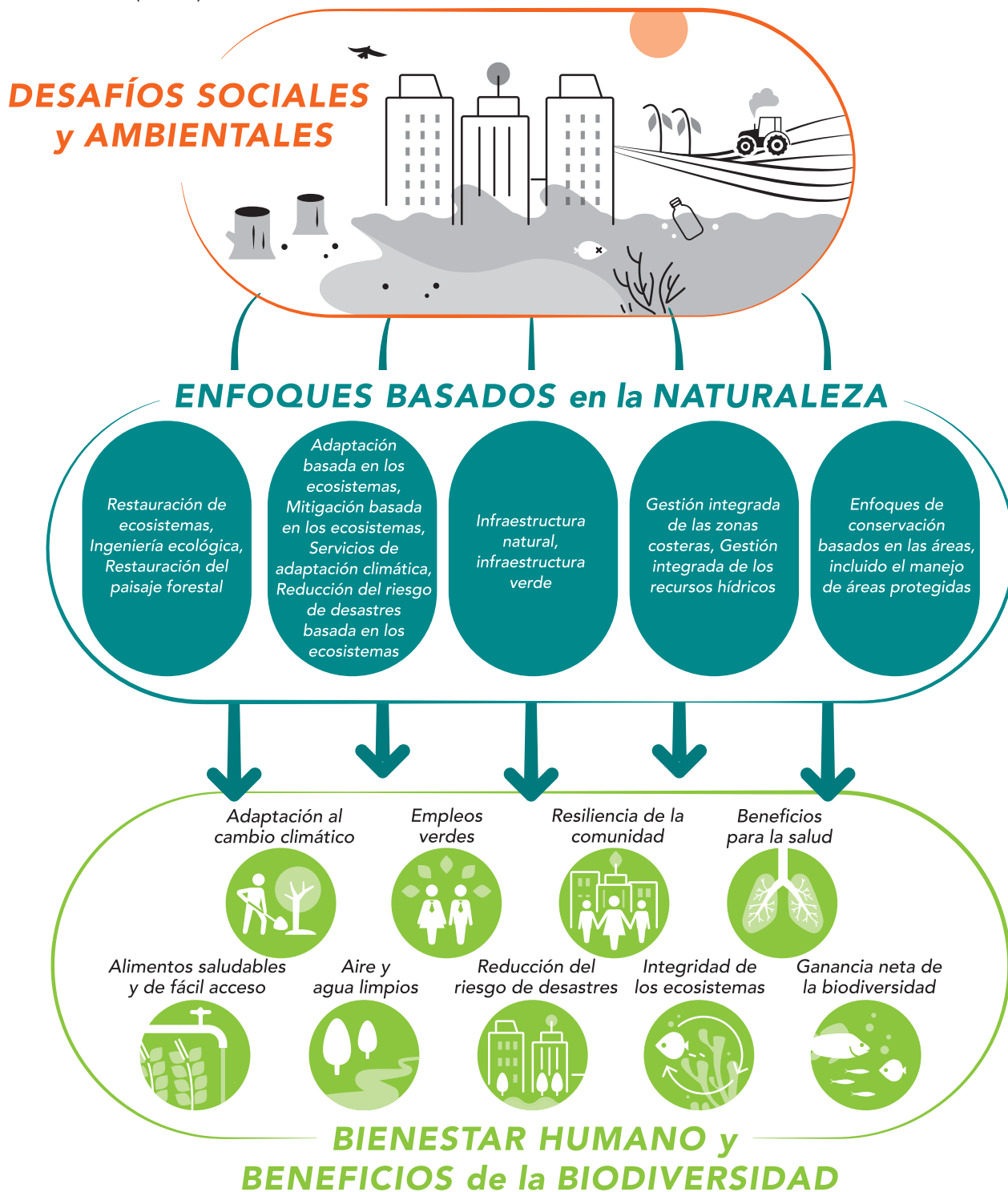
Los sistemas agroforestales gestionados de forma sostenible contribuyen a la seguridad alimentaria, a la estabilidad de las laderas y a la regulación del agua, de las sequías y de las inundaciones, a la vez que proveen medios de sustento y contribuyen al secuestro de carbono. La ampliación de los espacios verdes y azules dentro de las ciudades y alrededor de ellas reduce el riesgo

de inundaciones, atenúa los efectos de las islas de calor urbanas y proporciona zonas de recreo para la creciente población urbana. Estos son ejemplos del tipo de soluciones basadas en la naturaleza que se necesitan para

abordar simultáneamente los objetivos sociales globales relacionados con la alimentación, el agua, la salud, la energía, la creación de empleo, el cambio climático y muchos más (PNUMA 2021b).

Figura 2. Soluciones basadas en la naturaleza

Fuente: UICN (2021b)



SOLUCIONES BASADAS en la NATURALEZA

= Acciones para proteger, gestionar de manera sostenible y restaurar los ecosistemas naturales o modificados, abordando de forma eficaz y adaptativa los desafíos sociales y proporcionando al mismo tiempo bienestar humano y beneficios para la biodiversidad.

Datos y cifras

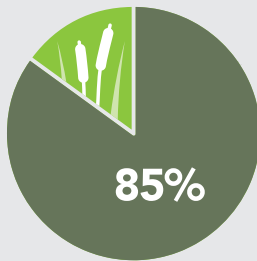
Declive de la biodiversidad

La biodiversidad está disminuyendo más rápidamente que en cualquier otro momento de la historia de la humanidad y actualmente estamos utilizando los servicios de los ecosistemas a un ritmo más de 1.6 veces superior al que la naturaleza puede proporcionar de forma sostenible. (PNUMA 2021b). La degradación de los bosques, de las tierras de cultivo, de las aguas dulces, de

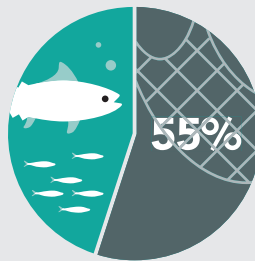
las sabanas y de las costas ya está afectando el bienestar de unos 3 200 millones de personas, es decir, al 40% de la población mundial (PNUMA 2021b). Más de una cuarta parte de las especies evaluadas por la Lista Roja de la UICN están en peligro de extinción, y el número de plantas extintas documentadas duplica al de mamíferos, aves y anfibios juntos (WWF 2020).

Figura 3. Impacto de las actividades humanas en la naturaleza

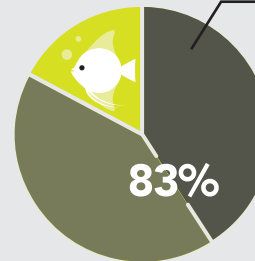
Fuente: FEM 2020a, WWF 2020



Se ha perdido el 85% de los humedales

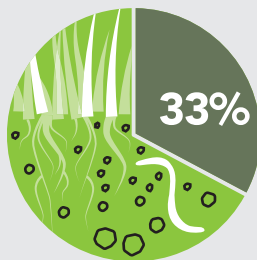


La pesca industrial opera en al menos el 55% de la superficie oceánica

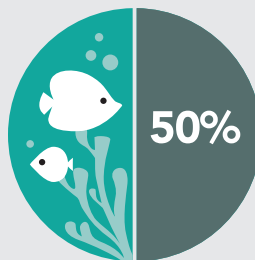


Las poblaciones de especies de agua dulce han disminuido en un 83% desde 1970

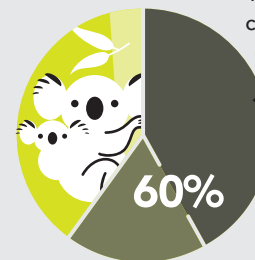
Los factores relacionados con la producción de alimentos causan el 50% de la pérdida de biodiversidad de agua dulce



El 33% de la capa superior del suelo del mundo se ha degradado

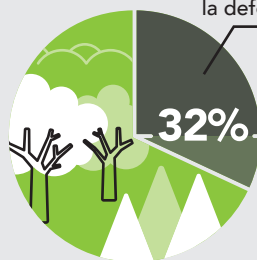


El 50% del sistema de arrecifes de coral en el mundo ha sido destruido



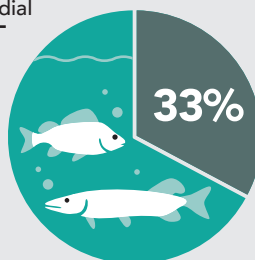
Las poblaciones de especies de vertebrados han disminuido un 60% desde 1970

Los factores relacionados con la producción de alimentos causan el 70% de la pérdida de biodiversidad terrestre

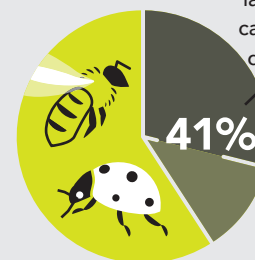


El 32% de la superficie forestal mundial ha sido destruida

La agricultura es responsable del 80% de la deforestación mundial



El 33% de las poblaciones de peces están sobreexplotadas



El 41% de las especies de insectos conocidas han disminuido en las últimas décadas

Los factores relacionados con la producción de alimentos causan el 70% de la pérdida de biodiversidad terrestre

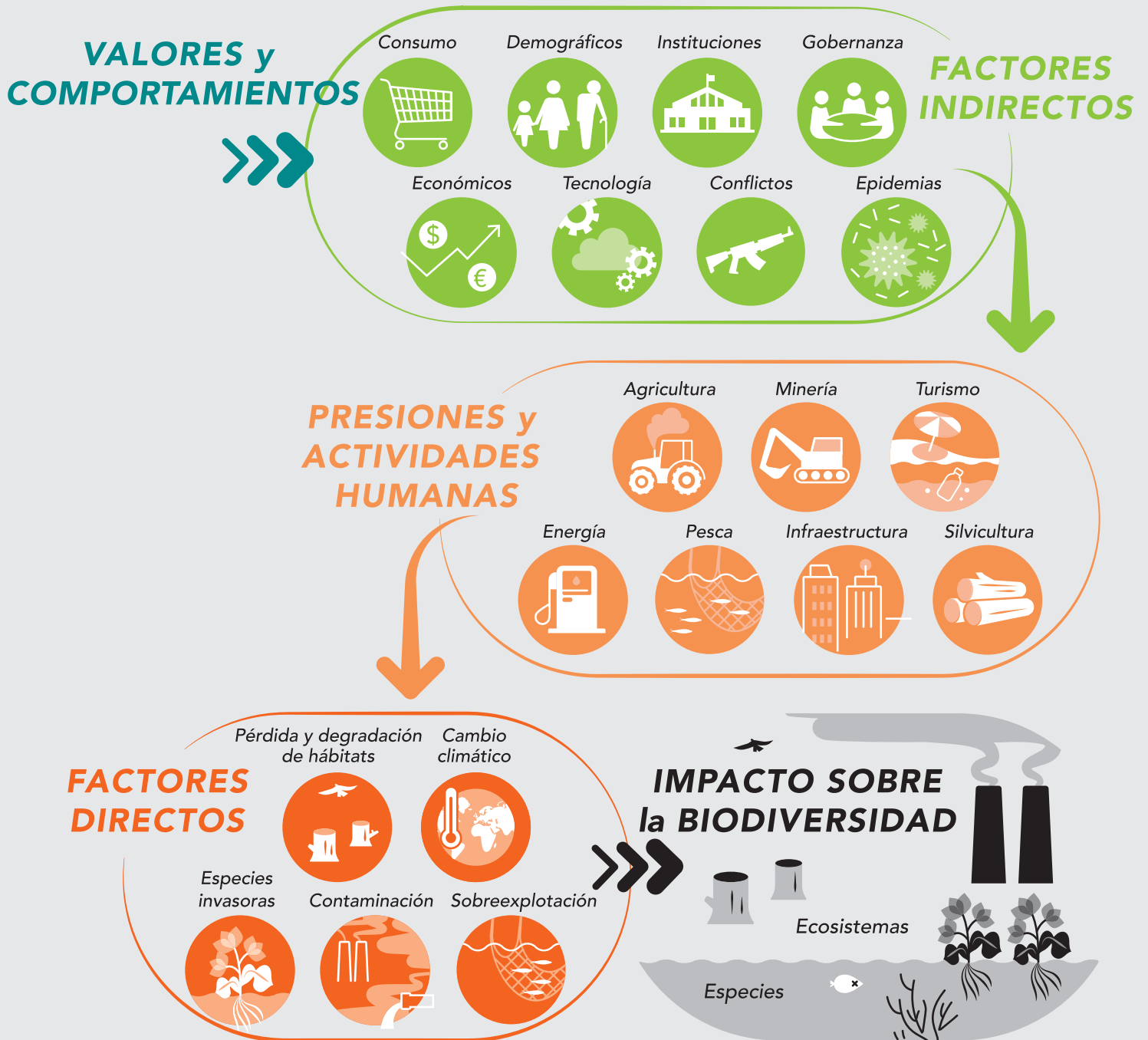
Actividades humanas y pérdida de biodiversidad

Las actividades humanas han alterado significativamente el 75% de los entornos terrestres y el 66% de los entornos marinos (IPBES 2019b), y hoy amenazan con la extinción global de más especies que nunca. La mayoría de los indicadores de los ecosistemas y la biodiversidad están mostrando un rápido declive. Los cambios en el uso de la tierra y del mar, la sobreexplotación, el

cambio climático, la contaminación y la introducción de especies exóticas invasoras son los impulsores directos de la pérdida de biodiversidad (IPBES 2019b). El rápido crecimiento del comercio mundial, del consumo y de la población humana está ocasionando la disminución de los servicios de los ecosistemas (WWF 2020).

Figura 4: Amenazas a la naturaleza y factores y presiones que las originan

Fuente: WWF (2020)



Los valores sustentan los cambios en las sociedades, lo que lleva a que la forma como se realizan las actividades humanas defina los factores directos que actúan sobre la naturaleza. La pérdida y degradación de los hábitats es el principal factor directo en la tierra, mientras que la sobreexplotación es el principal en los océanos.

Ya alrededor de un tercio de la superficie terrestre mundial se utiliza para fines agrícolas. La biodiversidad es crucial para la producción de alimentos a través de las variedades de cultivos y razas, la polinización y los organismos del suelo. Muchos componentes clave de esta diversidad están disminuyendo rápidamente, mientras que los sistemas de producción agroalimentaria, junto con el cambio en el uso de la tierra y la contaminación que implican, siguen siendo una de las mayores amenazas de origen humano contra la biodiversidad y los ecosistemas (FAO 2019, WWF 2020).

Los crecientes efectos del cambio climático

El cambio climático contribuye significativamente a los rápidos cambios negativos en el mundo natural (IPBES 2019b). Los efectos del cambio climático en las especies incluyen el estrés fisiológico directo, la pérdida de hábitats adecuados y las alteraciones en el calendario de las migraciones y de la reproducción. Solo en este siglo el cambio climático pone en riesgo de extinción hasta a una quinta parte de las especies silvestres (WWF 2020), mientras que es posible que las distribuciones de cerca de la mitad de los mamíferos terrestres y casi una cuarta parte de las especies de aves amenazadas ya se hayan visto afectadas negativamente por el cambio climático (IPBES 2019b).

Se prevé que el cambio climático será cada vez más relevante como factor desencadenante directo de la pérdida de biodiversidad en las próximas décadas, y está haciendo más severo el impacto de otros impulsores sobre los ecosistemas y sobre el bienestar humano. Con un calentamiento global de 1.5 °C a 2 °C, se prevé que las áreas de distribución de la mayoría de las especies terrestres se reducirán drásticamente. Los arrecifes de coral son especialmente vulnerables al cambio climático y se prevé que disminuirán a tan solo entre el 10% y el 30% de la cobertura anterior con un calentamiento de 1.5 °C y a menos del 1% de la cobertura anterior con un calentamiento de 2 °C (IPBES 2019a).

Los costos económicos de la pérdida de biodiversidad

El Foro Económico Mundial (2020a) ha estimado que más de la mitad del Producto Interno Bruto (PIB) mundial depende de la naturaleza. La pérdida de espacios naturales como los bosques se ha convertido en un riesgo sistémico para la economía mundial y, a menos que se tomen medidas urgentes, el mundo podría verse enfrentado a una pérdida estimada de cerca de 10 billones de dólares en el PIB para 2050 (WWF 2020, PNUMA 2021c). La pérdida de polinizadores amenaza la producción mundial anual de cultivos por un valor de entre 235 000 y 577 000 millones de dólares (IPBES 2019a). La pérdida de hábitats costeros y de arrecifes de coral reduce la protección de las costas y aumenta los riesgos de inundaciones y huracanes para la vida y la propiedad de entre 100 y 300 millones de personas que viven dentro de zonas costeras de inundaciones de 100 años (IPBES 2019a).

Conservar la biodiversidad es rentable

Cada dólar invertido en la restauración de los ecosistemas genera hasta 30 dólares en beneficios económicos (PNUMA 2021b), por ejemplo mediante la mejora de los servicios ecosistémicos prestados por tierras agrícolas o bosques previamente degradados. Además, la restauración de los ecosistemas productivos es esencial para sustentar la seguridad alimentaria. La sola restauración a través de la agroforestería tiene el potencial de aumentar la seguridad alimentaria de 1 300 millones de personas. La restauración de las poblaciones de peces marinos para obtener un rendimiento máximo sostenible podría incrementar la producción pesquera en 16.5 millones de toneladas, lo que supone un valor anual de 32 000 millones de dólares (PNUMA 2021b). Los enfoques de la economía verde podrían generar hasta 10.1 billones de dólares en valor comercial anual y crear 395 millones de empleos para 2030 (FEM 2020b).

Respuestas políticas y recomendaciones

En los temas de biodiversidad, medio ambiente, cambio climático y desarrollo sostenible se requieren políticas integradas y que ofrezcan beneficios colaterales, a fin de que puedan apoyar múltiples objetivos y evitar que se presenten consecuencias negativas en un área mientras se está atendiendo otra (IPBES-IPCC 2021). Este enfoque es la base del principio básico de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), según el cual el desarrollo no se produce en forma aislada. El éxito de la aplicación de los ODS relativos a la biodiversidad (#14 Vida bajo el agua y #15 Vida en la tierra) requiere que los gobiernos adopten un enfoque integrado en la formulación de políticas y comprendan las interrelaciones entre la biodiversidad y los ODS. El sistema de las Naciones Unidas desempeña un papel catalizador a la hora de abordar la crisis de la biodiversidad de una manera holística y ya ha iniciado esta integración, especialmente en el marco de las tres Convenciones de Río: el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación. La Convención de Ramsar sobre los Humedales, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES por sus siglas en inglés) también abordan las múltiples facetas de la biodiversidad y su relevancia para el desarrollo.

Momento crítico para las respuestas políticas

Teniendo como base la creciente preocupación y la comprensión sobre el peligro ambiental que enfrenta el planeta, 2021 marcó el inicio del Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de los Ecosistemas 2021-2030, y la expiración del Marco Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020. Las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica contenidas en el pasado Marco Estratégico no se alcanzaron en su mayor parte, por lo que en el Marco Mundial para la Diversidad

Biológica posterior a 2020 es crucial un compromiso con nuevas y ambiciosas metas en la sesión final de la COP-15 del CDB en 2022. El nuevo marco debe apoyar los ODS, el Acuerdo de París y una recuperación verde después de la pandemia del COVID-19. La comunidad medioambiental mundial también hizo un llamado a una acción más contundente, dentro del marco del Congreso Mundial de Conservación de la UICN en 2021.

La adopción de un objetivo global para la naturaleza, con compromisos para detener y revertir su pérdida, y el logro para 2030 de un mundo positivo para la naturaleza en el que los indicadores de biodiversidad se encuentren en una clara senda de recuperación (Locke et al. 2021) se considera ampliamente como una guía predominante para los acuerdos ambientales multilaterales, en particular las tres Convenciones de Río. Igualmente se reconoce que debe haber una acción más coordinada entre las convenciones.¹ Algunos incluso han sugerido que las COP sobre biodiversidad y clima deberían combinarse para crear marcos políticos más coherentes a través del nexo existente entre biodiversidad, salud, alimentos, agua y cambio climático (Turney et al. 2020). En la Conferencia sobre el Clima de la COP-26 se debatió la coordinación con la COP sobre biodiversidad y se mostró una firme voluntad de avanzar en soluciones basadas en la naturaleza que tengan en cuenta las interrelaciones entre el clima y la biodiversidad.²

Aunque tanto los países en desarrollo como los desarrollados ya están incorporando aspectos de la biodiversidad en los instrumentos de sus políticas nacionales,³ con demasiada frecuencia estos se implementan de forma aislada. La integración de medidas ambiciosas en materia de biodiversidad dentro de las políticas nacionales requiere una mayor coordinación, y la inclusión de la biodiversidad y de las soluciones basadas en la naturaleza dentro de la planificación de las políticas nacionales y locales debe ser una prioridad en todos los sectores y en todos los niveles políticos.

1 Véase también <https://www.naturepositive.org>

2 Véase también el documento de la posición de la UICN de cara a la COP-26 de la CMNUCC. https://www.iucn.org/sites/dev/files/content/documents/iucn_position_paper_for_unfccc_cop26_-_final.pdf

3 Por ejemplo, en las Acciones de Mitigación Apropiadas a Nivel Nacional, las estrategias nacionales de REDD+, los marcos políticos de la UE para el desarrollo sostenible, las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC por sus siglas en inglés), los objetivos de Neutralidad de la Degradación de la Tierra, o las Estrategias y Planes de Acción Nacionales sobre Biodiversidad.

Temas principales

Biodiversidad para la vida

Sólo recientemente se ha reconocido que la crisis de la biodiversidad está a la par con la crisis climática. La biodiversidad tiene una dimensión de alcance global que influye en todos los ámbitos de nuestra vida. Nuestras economías, medios de sustento, seguridad alimentaria, salud y calidad de vida en todo el mundo están en riesgo debido a que estamos explotando la naturaleza con más rapidez de lo que esta puede reponerse. Si no abordamos el desafío de la biodiversidad de forma integral estaremos poniendo en peligro la base de nuestras vidas.

Cambio transformador

El Informe de Evaluación Global de la Biodiversidad y los Servicios de los Ecosistemas producido por la IPBES (2019a) muestra claramente que la actual respuesta global a la crisis de la biodiversidad es insuficiente. Se necesita un cambio transformativo, es decir, una reorganización estructural de todo el sistema, que pase por los factores tecnológicos, económicos y sociales, para que la naturaleza pueda seguir conservándose, restaurándose y utilizándose de manera sostenible. Un cambio transformador implica tanto innovaciones como la adaptación y el escalamiento vertical de los enfoques existentes, por ejemplo las soluciones basadas en la naturaleza. Requiere además la reforma de los sistemas educativos para integrar el papel que cumple la naturaleza, y cambiar el sistema financiero mundial para que apoye a la naturaleza.

También es necesario otro cambio transformador para elevar la protección de la biodiversidad a los múltiples tipos de tierras que quedan por fuera de las áreas protegidas legalmente definidas, a la vez que se tienen en cuenta las necesidades de las comunidades locales. La dicotomía entre la protección y el uso o, más ampliamente, entre la naturaleza y las personas, ya no puede servir como un marco adecuado para la acción de conservación. Para ampliar de manera sustancial la conservación basada en áreas, la gestión de las áreas protegidas debe estar mejor vinculada a las realidades de las áreas circundantes (Grumbine 2021). La conservación y restauración exitosa y transformadora de los ecosistemas solo podrá lograrse si en el diseño y la gestión de las intervenciones se cuenta con la plena participación de las comunidades locales y autóctonas,

las cuales custodian vastas zonas de tierra que han gestionado de forma sostenible durante siglos. Esto es fundamental para el desarrollo sostenible y para que nadie sea dejado atrás.

Logro de los objetivos del Acuerdo de París

Si se gestionan de forma inteligente, los bosques, las turberas, los humedales, las praderas y los ecosistemas costeros tales como manglares, marismas, bosques de algas y praderas marinas, podrían aportar hasta el 37% de la mitigación del cambio climático que se requiere para cumplir el objetivo de mantener el calentamiento del clima muy por debajo de los 2 °C (IPBES 2019a).

En el programa de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de los Bosques (REDD+) y en otras actividades de sumidero y secuestro de carbono son necesarias las salvaguardas adecuadas para evitar que la deforestación en un lugar se desplace a otro bosque, anulando así el efecto de reducción de las emisiones. También debe tenerse cuidado para evitar los impactos negativos de monocultivos, como las plantaciones de palma aceitera o de eucalipto, en los ecosistemas más grandes. En general, la elección de medidas que aborden tanto la biodiversidad como la mitigación y la adaptación al cambio climático – por ejemplo la restauración de ecosistemas o la agroforestería– aportará múltiples beneficios para el bienestar humano (IPBES-IPCC 2021).

Medición del éxito económico

Cuando un país explota sus reservas de peces o degrada sus recursos hídricos está agotando su riqueza. No obstante, esta importante información no se tiene en cuenta en el PIB, el cual solo mide los ingresos (BM 2018). Esta omisión es especialmente relevante en los países en desarrollo que dependen en gran medida de sus activos naturales (BM 2018). Cada vez tiene más respaldo la idea de que nuestra toma de decisiones económicas y financieras debería tener en cuenta los bienes y servicios que obtenemos de la naturaleza y el valor intrínseco de la misma (Dasgupta 2021). Los métodos para calcular el valor de los servicios de los ecosistemas están bien establecidos, pero los países no tienen la costumbre de incluir la contabilidad sistemática de los servicios de los ecosistemas en sus informes económicos nacionales. Cambiar la forma como medimos el éxito económico para contabilizar plenamente el impacto de nuestras interacciones con la naturaleza es esencial para nuestra capacidad de reequilibrar nuestra demanda con la oferta de la naturaleza.

Aprovechamiento de las inversiones

La transformación hacia economías más verdes, tanto en el sector público como en el privado, es fundamental para hacer frente a la crisis medioambiental mundial. Las inversiones en soluciones basadas en la naturaleza apoyan el desarrollo económico y social al crear puestos de trabajo y mejorar la resiliencia frente al clima, a la vez que protegen el medio ambiente y aceleran la descarbonización (PNUMA 2021c). Para que el mundo cumpla sus objetivos en materia de cambio climático, biodiversidad y degradación de la tierra, las inversiones

en soluciones basadas en la naturaleza deben al menos triplicarse en términos reales para 2030 y cuadruplicarse para 2050 (PNUMA 2021c).

La actual fase de recuperación de la pandemia del COVID-19 presenta una oportunidad para abordar las crisis de la biodiversidad y del clima mediante iniciativas de recuperación verde, pero solo el 2.5% del gasto fiscal anunciado de las 50 economías más grandes del mundo en 2020 se destinó a iniciativas verdes (PNUMA 2021d).

Relevancia para la cooperación para el desarrollo

Los aliados para el desarrollo son clave a la hora de aprovechar la capacidad técnica y financiera para apoyar la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible. Por un lado, la cooperación para el desarrollo puede apoyar la biodiversidad mediante actividades directas, tales como proyectos de agroforestería o de áreas protegidas. Tales actividades protegen la biodiversidad a la vez que reducen la pobreza (mediante la creación de nuevos puestos de trabajo) y muy a menudo mitigan el cambio climático. Las actividades para el desarrollo también pueden reducir los factores causantes de la pérdida de biodiversidad, apoyando la agricultura orgánica o los enfoques agroecológicos que reducen la contaminación por pesticidas y nutrientes. Por otra parte, la cooperación para el desarrollo puede apoyar la integración de la biodiversidad en los marcos políticos y en las políticas, planes y proyectos de sectores específicos, y puede apoyar además la aplicación de las políticas y leyes a nivel nacional (OCDE 2018). A nivel de proyecto, la estructuración sistemática puede ayudar a que se obtengan efectivamente los beneficios colaterales de la biodiversidad o, como mínimo, a identificar y mitigar los posibles riesgos para la biodiversidad en los proyectos y programas de desarrollo (OCDE 2018). La Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) reconoce la importancia de abordar la crisis de la biodiversidad y tiene una larga trayectoria tanto apoyando las actividades directas como intensificando la integración de la biodiversidad.

Compromiso de la COSUDE

El Gobierno suizo aporta fondos a varios mecanismos de financiación relacionados con el medio ambiente para los países en desarrollo –el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo Verde para el Clima, el Fondo para los Países Menos Adelantados, el Fondo Especial para el Cambio Climático y el Fondo de Adaptación– y proporciona contribuciones básicas al WWF y a un programa de la UICN sobre la integración de los ecosistemas saludables en los ODS. La presencia de Suiza en la junta directiva o en los comités de la UICN, del WWF y de las convenciones Ramsar y CITES ofrece oportunidades para influir en la integración de la biodiversidad a nivel de las políticas nacionales.

A nivel de proyectos o programas, la COSUDE ha integrado la biodiversidad como tema transversal en el marco de la gestión de los recursos naturales en algunas estrategias y programas de cooperación y en los Programas Globales. La COSUDE se centra en la agrobiodiversidad en la agricultura, en la seguridad alimentaria y en las soluciones basadas en la naturaleza, tales como la adaptación basada en los ecosistemas, la RRD ecológica⁴ y la gestión forestal sostenible en los ecosistemas de agua, de silvicultura y de montaña y en la reducción del riesgo de desastres. En los últimos años la COSUDE también ha reconocido que las soluciones basadas en la naturaleza son un enfoque innovador que puede complementar la infraestructura gris, combinando

4 La RRD ecológica es la gestión, conservación y restauración sostenible de los ecosistemas para reducir el riesgo de desastres, con el objetivo de lograr un desarrollo sostenible y resiliente. <https://www.iucn.org/commissions/commission-ecosystem-management/our-work/cems-the-matic-groups/disaster-risk-reduction>

la financiación pública y privada y ofreciendo una respuesta rentable a los desafíos relacionados con la seguridad hídrica y con la biodiversidad.

Apoyo al desarrollo de una agricultura orgánica sostenible y resiliente en el contexto del cambio climático en Túnez (BIOREST)

Mediante su apoyo al desarrollo y la implementación de sistemas de agricultura orgánica que aplican los principios de la agricultura climáticamente inteligente, la Oficina de la COSUDE en Túnez está consolidando los esfuerzos del gobierno tunecino para lograr la resiliencia frente al cambio climático. Las técnicas de la agricultura orgánica son ecológicamente sostenibles, protegen la biodiversidad y contribuyen a la adaptación y mitigación del cambio climático. Estas técnicas contribuyen a mejorar la estructura y la fertilidad de los suelos y a promover la diversidad biológica. Según un estudio de Agroscope (Wittwer et al. 2021), los campos cultivados orgánicamente tienen una diversidad de especies 2.3 veces superior a la de los campos cultivados de manera convencional. Se espera que este proyecto conduzca al desarrollo sostenible de sistemas agrícolas resilientes frente al cambio climático y, por tanto, a una economía local y nacional dinámica, a la creación de empleo y a la seguridad alimentaria para los ciudadanos tunecinos.

Facilitación del desarrollo mediante la eliminación de minas terrestres en el corredor de vida silvestre de Sengwe, en Zimbabue

En 2020 la Oficina de la COSUDE en Harare inició el apoyo a la fundación suiza APOPO para limpiar y liberar alrededor de 1.5 km² de una zona contaminada por minas terrestres en el corredor de vida silvestre de Sengwe, que conecta los parques nacionales de Limpopo (Mozambique), Kruger (Sudáfrica) y Gonarezhou (Zimbabue). Este proyecto está ayudando a Zimbabue a cumplir su meta de llegar al año 2025 sin minas terrestres, y la adición de tierras que pueden utilizarse para la agricultura mejora la seguridad alimentaria de las comunidades locales. La posibilidad de que las personas y los animales se muevan libremente también impulsa el desarrollo socioeconómico a través del turismo y las actividades

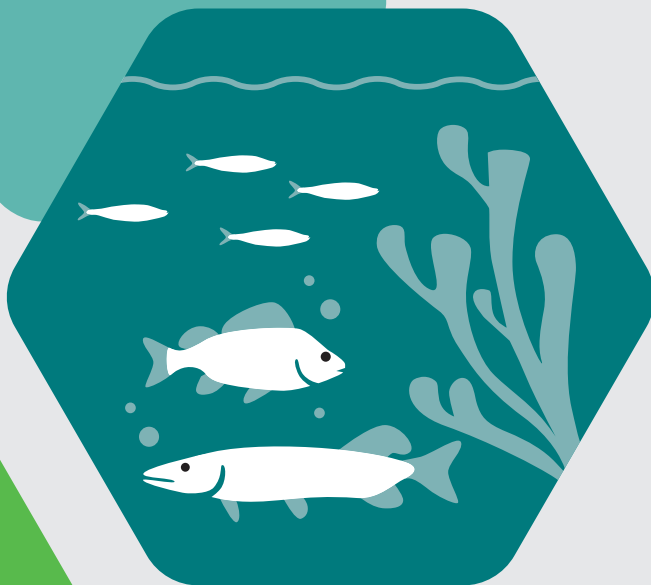
de conservación de la fauna silvestre, y permite que los animales mezclen sus reservas genéticas, un elemento importante para el bienestar de las especies a largo plazo. Como medida preventiva, APOPO brindará educación sobre el peligro de las minas para las comunidades de alto riesgo.

Proyecto del Golfo de Mottama en Myanmar (fase final)

Desde principios de 2022 hasta finales de 2025 la Oficina de la COSUDE en Yangon trabajará para fortalecer las instituciones y las alianzas en la región del Golfo de Mottama, principalmente a nivel de las aldeas locales y con aliados no gubernamentales. La COSUDE y sus socios en la implementación tienen como objetivo posibilitar desde la base una gestión sostenible de los recursos naturales del Golfo y, por lo tanto, buscan empoderar a las comunidades costeras a través de un sistema institucionalizado de base comunitaria que se centre en las necesidades de la comunidad. Uno de los principales pilares de este sistema ascendente es la creación de una nueva Asociación del Golfo de Mottama Ramsar conformada por organizaciones de base comunitaria que abogan por la gestión sostenible del Golfo. Con el apoyo de las industrias locales y de ayuda humanitaria directa, se espera que el proyecto conduzca a una gobernanza eficaz de los recursos naturales, a medios de sustento seguros y diversificados y a la adopción del uso racional de los recursos naturales en las comunidades costeras del Golfo de Mottama, preservando así la biodiversidad de esta zona para las generaciones futuras.

Referencias

- BM 2018: Changing Wealth of Nations 2018: Building a Sustainable Future. <http://hdl.handle.net/10986/29001>
- Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) 2021: Sitio web, Climate Change and Biodiversity. <https://www.cbd.int/climate/>
- Dasgupta, P. 2021: The Economics of Biodiversity: The Dasgupta Review. Versión abreviada, Londres: HM Treasury. https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/957292/Dasgupta_Review_-_Abridged_Version.pdf
- FAO 2019: The State of the World's Biodiversity for Food and Agriculture, J. Bélanger & D. Pilling (eds.). Evaluaciones de la Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura de la FAO. Roma. 572 pp. <http://www.fao.org/3/CA3129EN/CA3129EN.pdf>
- FEM 2020a: New Nature Economy Report I. Nature Risk Rising: Why the Crisis Engulfing Nature Matters for Business and the Economy. https://www3.weforum.org/docs/WEF_New_Nature_Economy_Report_2020.pdf
- FEM 2020b: New Nature Economy Report II. The Future of Nature and Business. https://www3.weforum.org/docs/WEF_The_Future_Of_Nature_And_Business_2020.pdf
- FEM 2021: The Global Risks Report, 16th Edition. Insight Report. https://www3.weforum.org/docs/WEF_The_Global_Risks_Report_2021.pdf
- Grumbine, R.E. et al 2021: Five Steps to Inject Transformative Change into the Post-2020 Global Biodiversity Framework, BioScience, Volumen 71, Número 6, junio de 2021, Páginas 637- 646. <https://doi.org/10.1093/biosci/biab013>
- IPBES 2019a: Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services (summary for policy makers). <https://doi.org/10.5281/zenodo.3553579>
- IPBES 2019b: Boletín de prensa, Nature's Dangerous Decline 'Unprecedented'; Species Extinction Rates 'Accelerating', mayo de 2019. <https://ipbes.net/news/Media-Release-Global-Assessment>
- IPBES-IPCC 2021: IPBES-IPCC informe del taller copatrocinado sobre biodiversidad y cambio climático. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5101133>
- IIED 2019: Biodiversity Loss is A Development Issue: A rapid review of evidence, Issue Paper, abril de 2019. <https://pubs.iied.org/17636iied>
- Locke et al. 2021: A Nature-Positive World: The Global Goal for Nature. <https://library.wcs.org/doi/ctl/view/mid/33065/pubid/DMX3974900000.aspx>
- OCDE 2018: Mainstreaming Biodiversity for sustainable Development. Policy Highlights. <https://www.oecd.org/environment/resources/Policy-Highlights-Mainstreaming-Biodiversity-for-Sustainable-Development.pdf>
- OMS 2020: Sitio web. Zoonoses, Key facts, julio de 2020. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/zoonoses>
- ONU 2021: The Sustainable Development Goals Report 2021. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2021/>
- PNUMA 2021a: Making Peace with Nature: A scientific blueprint to tackle the climate, biodiversity and pollution emergencies. Nairobi. <https://www.unep.org/resources/making-peace-nature>
- PNUMA 2021b: Becoming #GenerationRestoration: Ecosystem restoration for people, nature and climate. <https://www.unep.org/resources/ecosystem-restoration-people-nature-climate>
- PNUMA 2021c: State of Finance for Nature 2021. Tripling investments in nature-based solutions by 2030. <https://www.unep.org/resources/state-finance-nature>
- PNUMA 2021d: Are We Building Back Better? Evidence from 2020 and Pathways for Inclusive Green Recovery Spending. <https://www.unep.org/resources/publication/are-we-building-back-better-evidence-2020-and-pathways-inclusive-green>
- Turney, C., et al. 2020: Urgent need for an integrated policy framework for biodiversity loss and climate change. Nat Ecol Evol 4, 996 <https://doi.org/10.1038/s41559-020-1242-2>
- IUCN 2021a: Sitio web, Blue Carbon Issues Brief. <https://www.iucn.org/resources/issues-briefs/blue-carbon>. Descargado el [12 de noviembre de 2021].
- IUCN 2021b: Sitio web, Nature-based Solutions. <https://www.iucn.org/theme/nature-based-solutions>. Descargado el [12 de noviembre de 2021].
- IUCN 2021c: The IUCN Red List of Threatened Species. Versión 2021-2. <https://www.iucnredlist.org> Descargado el [12 de noviembre de 2021].
- Wittwer R. et al. (2021). Organic and conservation agriculture promote ecosystem multifunctionality. Sci. Adv. 7, eabg6995 (2021). <https://www.science.org/doi/pdf/10.1126/sciadv.abg6995>
- WWF 2020: Living Planet Report 2020 - Bending the curve of biodiversity loss. Almond, R.E.A., Grooten M. and Petersen, T. (Eds). WWF, Gland, Suiza. <https://f.hubspotusercontent20.net/hubfs/4783129/LPR/PDFs/ENGLISH-FULL.pdf>



Con las contribuciones de:

Autores: Madeleine Guyer (INFRAS), Myriam Steinemann (INFRAS), Nina Saalismaa (Zoï Environment Network)

Revisión y aportes de: Patrick Sieber (COSUDE), Philippe Brunet (COSUDE), Simon Dünnenberger (COSUDE), Henning Nohr (UICN)

Diseño y diagramación: Zoï Environment Network

Traducción al español: Cristina Jaramillo Lopera

